



1989 Prospectos de precios dependientes de siete áreas

En el mercado de futuros de Chicago será difícil entender y digerir todas las influencias que se combinarán para la fijación de precios en nuestro campo para 1989. La participación total de Estados Unidos en las exportaciones netas mundiales totales de semillas y harinas oleaginosas, aceites y grasas está disminuyendo anualmente, mientras que la Argentina y Brasil (complejos de soya, girasol y linaza) y la del Sureste asiático (complejos de palma y coco) aumentan. Desde el punto de vista de la demanda, también se registra un aumento en el número de grandes centros nuevos de influencia. El nuevo actor en este campo es China, cuya presencia magnifica la tradicional influencia de India y la Unión Soviética. La lista de los principales centros de decisión en nuestro campo sería incompleta si no incluyéramos a la CEE con sus actividades significativas a ambos lados, a pesar de ser básicamente un importador neto.

La influencia de estos siete centros sobre la fijación de precios puede estimarse en un 80% como mínimo, y probablemente más. Uno de los problemas es el hecho de que las principales épocas de cosecha están distribuidas durante todo el año en los cuatro centros principales de abastecimiento, mientras que en los cuatro centros principales de demanda (contando la CEE a ambos lados) se concentran en sólo cuatro meses (julio/octubre).

Otro problema es que en algunos

años, o, por lo menos, en algunas épocas del año, uno de los Siete Grandes podría ejercer una influencia desproporcionada, con lo cual aumentaría la influencia combinada de los seis restantes. Esto fue lo que sucedió en 1988, cuando la sequía de Estados Unidos dominó todo lo demás. En consecuencia, los precios promedio de este año 88 calendario aumentaron en general cerca del 20-50% respecto al promedio de 1987. Es interesante comparar los precios de 1988 con el promedio quinquenal más reciente, pues se observan diferencias considerables: mientras que los precios de las tortas oleaginosas suben generalmente en un 15-50%, y los de semillas de soya, girasol y linaza, así como los de grasas animales y aceites vegetales no alimenticios, suben generalmente un 10-25%, los de casi todos los aceites vegetales alimenticios están disminuyendo considerablemente, con la excepción del aceite de soya de Estados Unidos.

Los efectos de la sequía en Estados Unidos han sido clásicos. En primer lugar, ocasionó un incremento de los precios de las harinas, así como de los de la soya y otras semillas oleaginosas con un contenido relativamente alto de harina. Sin embargo, impidió que, en el año en general, los precios de los aceites vegetales y los de las semillas oleaginosas con alto contenido de aceite aumentaran por encima del promedio quinquenal. Esto se debe al hecho de que, contrariamente a las

harinas, las reservas de aceite vegetales alcanzaron un nivel récord, muy superior a los requerimientos mínimos cuando la sequía de Estados Unidos llegó a niveles críticos en el mes de mayo.

¿Qué augura 1989?

Una de las principales preguntas respecto a las tendencias generales de los precios en nuestro campo es la de saber si, con la continuación del ciclo clásico de la sequía, los precios de los aceites vegetales y de las semillas de alta producción de aceite aumentarán de una forma más aguda y persistente en un plazo de casi un año, y si la tendencia de las tortas y las "semillas de harina" será hacia la disminución.

Por último, la política de la nueva administración norteamericana en relación con la ronda del GATT en Uruguay seguirá siendo un factor muy importante para la determinación de los precios. Este factor, aparte del alto nivel de las reservas de aceite vegetal y sus efectos de retraso sobre los precios del aceite, fue uno de los factores que más influyeron en la disminución de los precios del aceite vegetal este año. Bush y Yeutter parecen determinados a obligar a la CEE, mediante el programa EEP y otros programas, a reducir sus subsidios a la agricultura. Tales políticas por sí mismas sólo pueden ocasionar una baja en los precios.

Sin embargo, las condiciones climáticas en América del Sur en los próximos dos o tres meses será probablemente el principal factor para la determinación de los precios. Aunque en los meses pasados ha llovido cada segundo o tercer día, las reservas de humedad del subsuelo siguen siendo críticamente escasas y, por lo tanto, no puede decirse, en términos generales, que la sequía haya terminado. Como en el cálculo de los precios actuales se tuvo en cuenta una cosecha de soya de por lo menos 31 millones de toneladas en Brasil y Argentina, cualquier resultado inferior a esta expectativa podría sostener los precios.

En Asia suroriental ya pasó la época de la producción y las reservas elevadas. De enero en adelante, la disminución estacional será tan significativa que también comenzarán a bajar las reservas de aceite de palma. Sin embargo, en el trimestre que acaba de terminar, el incremento en la pro-

ducción de aceite de palma de Malasia e Indonesia contribuyó significativamente al aumento del 4% en la producción total de aceite. En 1989 la producción de aceite de palma de los dos países podría aumentar en 715.000 toneladas, frente a 600.000 toneladas únicamente en 1988, pero la mayor parte de ese incremento tendrá lugar en la segunda mitad de 1989. De aquí a mayo o junio, la producción de aceite de palma, aunque superior a la del año pasado, no será suficiente para cubrir la demanda. Por lo tanto, las reservas disminuirán y la situación del aceite de palma será constructiva durante los seis meses siguientes, aunque a partir de ese momento disminuirá.

En la CEE, la producción del aceite vegetal derivado de semillas oleaginosas domésticas también disminuirá estacionalmente de enero a junio y respecto a la producción del año anterior. Esta semana se decretó reducir la ayuda para la semilla de colza. Esta

medida se tomó tal vez en vista de la tendencia a la disminución de la oferta de semilla. La nueva cosecha de semillas oleaginosas de la CEE comenzará a entrar al mercado a partir de la segunda mitad de julio. Es posible que no muestre ningún incremento digno de mencionarse.

La respuesta de la CEE a las presiones de Estados Unidos relativas a las concesiones en la ronda de Uruguay será de considerable importancia. Si la comisión se mantiene en su actitud actual de no estar de acuerdo con una reducción gradual de los subsidios a partir de una fecha determinada, esto podría desembocar casi automáticamente en que Estados Unidos utilice más el programa EEP, los préstamos para comercio y otros programas, lo cual ocasionaría una disminución de los precios mundiales durante 1989.

(Continúa en próximo Boletín)

Fuente: Oil World No. 51/52 Vol. 31 Dic. 23-88.

IMPORTACIONES

Las importaciones en 1988 fueron 31.97% superiores a las del año anterior. Si se incluye la manteca de cerdo con el sebo éste presenta un incremento de

65.68% que a todas luces parece excesivo. En ese mismo orden de ideas el crecimiento en el sub-total se reduce a 14.01%, que

teniendo en cuenta el aumento en la producción nacional de materias primas oleaginosas, resulta de todas formas exagerado.

IMPORTACIONES DE ACEITES Y GRASAS toneladas						
Producto	Dic 88	Dic 87	En-Dic 1988	En-Dic 1987	Variación ton.	Variación %
Aceite de soya	17,403	3,946	51,005	39,355	11,650	29.60
Manteca de cerdo	200	0	11,975	5,234	6,741	128.79
Aceite de pescado	0	183	5,124	2,803	2,321	83.16
Aceite de colza	0	0	5	13	8	61.54
Aceite de girasol	1,050	0	3,250	345	2,904	846.03
Aceite de cacah.	498	677	13,100	2,742	10,358	375.58
Frijol soya*	0	0	37,074	32,150	4,924	15.31
Otros aceites	319	0	1,450	2,100	850	399.75
Subtotal	20,270	4,795	113,352	89,052	24,300	27.45
Sebo	8,396	6,089	36,835	17,447	19,388	304.44
TOTAL	28,666	10,884	150,187	106,499	43,688	40.97

NOTA 1: La manteca de cerdo que aparece corresponde a "Cera de disolución" y su uso es exclusivo para la fabricación de jabón. No incluye los enteros para consumo humano.

NOTA 2: De total de aceites importados, se incluye 6,477,500 eq. corresponden al país en 1989, con licencias aprobadas en 1988. Así mismo fig. eq. de 1,992,742 eq. de sebo.

